

●●● NARRATIVA

# Las dos caras de Orfeo



GUILLERMO BUSUTIL

El erotismo es una de las geografías literarias más antiguas y cuya simbología representa el viaje de la iniciación sentimental y sensual, al igual que expresa lo que George Bataille definió como la conciencia sensorial del individuo que busca descubrir su verdadera identidad interior. Dos cuestiones que, de manera más evidente o más subliminal, están presentes en gran parte de la historia de la literatura. Unas veces tratada como argumento central y apropiado para reflejar las actitudes morales y las transgresiones de una época, según hicieron autores como Henry Miller, y otras convirtiendo el erotismo en un reto lingüístico consistente en que el lenguaje desுவuelva las dificultades de narrar descripciones y tensiones sexuales sin caer en la obscenidad o en los tópicos. Una habilidad presente en las obras de Anaïs Nin y en el Ulises de Joyce. Pero también, el erotismo ha sabido vestirse de un discurso más cercano a la educación del individuo, como ocurre en la célebre novela 'En brazos de la mujer madura' de Stephen Vizinczey. Precisamente el re-

**Campos Reina**  
rescata a dos  
personajes que pueden  
interpretarse como los  
dos tiempos de Orfeo



Juan Campos Reina, en el centro, en un acto en Málaga organizado por la 'Generación del 27'.

ferente que subyace en 'Fuga de Orfeo', la primera novela del díptico narrativo de Juan Campos Reina, publicado en Debolsillo y al que completa la nouvelle 'El regreso de Orfeo'. Dos piezas que suponen el retorno de dos personajes de la familia Maruján, protagonista de la excelente trilogía del renacimiento compuesta por 'Un desierto de seda', 'El bastón del diablo' y 'La góndola negra', con la que el escritor cordobés radiografió la guerra civil, la escenografía ética y costumbrista de Sevilla y la diversidad de pasiones, secretos y venganzas representadas por la saga de los Maruján. Una familia de la que Campos Reina rescata a dos personajes músicos, que pueden interpretarse como las dos caras de un mismo

## El regreso de Orfeo

En la segunda novela de este díptico, editado en Debolsillo, es donde mejor logra Juan Campos Reina recrear el retorno de Orfeo desde los infiernos, cegado por incumplir la prohibición de los dioses y añorando a su Eurídice perdida. Para ello, emplea la figura de un Maruján, pianista de nightclub y marcado por la melancolía, que buscará en una Sevilla, espléndidamente descrita a través de aromas y de escenarios bucólicos, una paz interior y sensorial que le permita escapar de su drama y de su vacío existencial. Una huida que curiosamente le llevará al reencuentro con un amor de infancia y a indagar en ese erotismo que representa el desequilibrio en el cual el ser se pone a sí mismo en cuestión. Clave argumental de una historia que Campos Reina narra con una mayor soltura narrativa, con un rico cromatismo sensorial en el que las emociones de la piel, de la mente y del corazón, se entremezclan para mostrar las aristas de un personaje maduro y escéptico que vuelve a renacer, además de conseguir que la propia ciudad de Sevilla deje de ser un escenario para convertirse en una amante atmosférica y presente en este díptico en el que la sensualidad y el erotismo son mecanismos de supervivencia.

personaje o como los dos tiempos de Orfeo. De ese modo, el escritor cordobés traza en 'Fuga de Orfeo' al personaje mítico, erudito y músico al que muchas mujeres y ninfas pretendían en matrimonio, convertido en esta trama en un empedernido estudiante en la época franquista y al que educarán en la música del sexo diferentes mujeres que representan la fogosidad, la comprensión, la ternura y el amor vinculado a un erotismo más armónico y cómplice. Todo ello, narrado desde el diario de juventud de un músico que simboliza el ansia de libertad y de trasgresión en una época de densa moralidad y de cambios en la manera de vivir la libido de las emociones.